

Mi querido Antonio:

¡Vaya usted a saber que piensan de mí! Que te he olvidado, que te he desconocido, incluso que soy tu enemigo. En el mejor de los casos, que la esterovclerosis a punto final a ciertas capacidades que algunos me han concedido, por lo menos transitoriamente. Lo peor del caso es que cualquier cosa que pienses de mí tiene una base razonable. Una o dos de tus últimas cartas han quedado sin respuesta. ¿Es suficiente para que tu mente caiga en la confusión errónea? ¿Que no se arida en el cerebro humano?

Tu no puedes saber que yo, día tras día y aún a veces hora tras hora siento que no me he conducido contigo como mereces. Ni ingrato ni liquidado. Es que estoy tan preso como tú y más indefenso que tú que te mantienes heroicamente en la línea que has adoptado, sin siquiera someter a prueba tu voluntad, simplemente por la natural fortaleza de tu carácter. Estoy aislado, cada vez más olvidado de los míos. En los dos años que vivo en este asilo en que vivo, ni un solo día ha venido mi familia a pasarse unas horas conmigo. ¡Desamor! Ni eso. Piensan, tanto ella como mis amigos, que yo no tengo problemas y ellos sí. ¡Crees que en los últimos dos meses, no he logrado comunicarme ni por teléfono con Enrique. "No está" "Está estudiando" "Cuando llegue le dire que le llame." Y no dudo de Enrique como no dudo de mi familia. Es que sus problemas tienen la prioridad. Por ejemplo, si me quejo a mi hija hablando de los pesares que sufre por la soledad, me responde: "Tienes el problema del que no tiene ninguno. Lo tuyo es mental" Así, Enrique. Así Alberto; así el mismo Otilio que durante 20 años me ha servido, y ahora está en el afán de su redondear su economía. Le digo: "Ven a buscarme y llevame a mi casa." Su respuesta invariable: "Hoy no puedo, déjame mañana" Por otro lado cartas con la remisión de algún libriculo de versos llorosos, llamandome "maestro". Invitaciones a recitales

el mes que corre 80 años: Dejizá cuando menos lo espere me de una patada en el círculo
el corazón. Dicen vendrá sea si es definitivo y me dirá la agonía de ser rechizado en un
"home". Tu invariable, Carlos.

a los que no asisto. Ayer mismo me llamo una. Encuentro mi nombre en la guia y quería saber si yo era el "Fabuloso Pablo Montenegro" así exactamente. Había obtenido el premio Hernandez-Cata por un cuento y quería mi juicio "Por eso yo era el "fabuloso" con lo que trataba de que en reciprocidad, le dejara que la "fabulosa" es ella. De la antigua querencia que tu sabes ni sombra, ni por mi parte ni el menor recuerdo. No resistió mi sinceridad. No podía elogiar lo que no merecía elogio. Un día estuve en mi Rincón; a buscar las cartas que me había enviado y que eran "moralmente comprometedoras". Se las entregué sin demandar la devolución de las mías, ¡Zule se limpia el "papo" en ellas! Ni ganas para acabar mi libro de memorias, ¡Para qué? Mejor regresar a mis viejas lecturas de los clásicos; o coger la baraja y ponerme a hacer solitarios. No leo ni un periódico llenos de infames demagogias. Quieren sumarme a sus porquerías. Los otros, poetas y poéticos tratando de encubrir, con vanas palabras, su condición de dialegueros. Todos ellos movidos por los hilitos de histeres nortidas desde Washington o de la propia Habana. Como el nuevo disidente enriquecido el Reverendo, que pijo él, la puesto a correr a sus polllos caraligionarios. Mucha llanto por el Valladares de la "Silla de ruedas" y un de la lava que se joda con su absurda condena. Todos ellos hijos de esa sentina pocalguera que es el Diario de las Américas" El terrorismo político es en la actualidad terrorismo mafioso por los escaches del comercio droguero. Todo falso. El ideal hoy es lograr meter un "contrabando" de marihuana a otra cualquiera, con harta frecuencia en complicidad con los mismos agentes del "orden". La moral de la "liberación" es disfrutar de una buena tortilla. Me he pasado la vida metido a redentor y está bueno ya. No se sabe si le das la mano a Cristo o al que se ahorró. Los cubanos del exilio se han convertido en materia electoralera putrida. Admira tu tesón que quedas tu juventud en algo que escapa de las probabilidades lógicas. Cada vez más los hombres se vuelven maricones y a las mujeres les crece el clitoris hasta convertirse en penes. Y no soy en todo pesimista, este ciclo se cerraba y el hombre al Salva o regresará a la Edad de Piedra. De salud física estoy bien en todo y cumplir